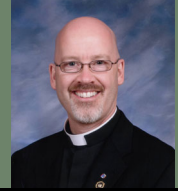


Una Carta de Nuestro Rector de la Catedral



Queridos feligreses,

Hace dos semanas, tuve la gran oportunidad de acompañar a nuestros estudiantes de secundaria en el Retiro Kairos en Flagstaff. Fue una oportunidad maravillosa para mí, no sólo para conocer a la gente joven mejor, sino también para ser testigo de lo que sucede en los corazones y las almas de los jóvenes cuando los llevamos a un encuentro más profundo con Jesucristo.

El retiro tuvo una variedad de motivaciones para estar ahí. Algunos eligieron estar allí y estaban buscando activamente un encuentro con el Señor. Otros fueron ambivalentes acerca de estar ahí, podían tomarlo o dejarlo. Y otros estaban allí porque sus padres "les hicieron venir", ya que algunos de ellos lo admitieron. Sin importar su motivación, fue increíble ver al Señor penetrar hasta el corazón más resistente. Y, aunque no puedo entrar en mucho detalle acerca del propio retiro, quiero compartir una experiencia mía que me hizo muy orgulloso de estos jóvenes. Pero primero, una nota al margen ...

Un número creciente de católicos prefieren la forma extraordinaria de la Misa (la "misa en latín") a la forma ordinaria de la misa (la misa en lenguas vernáculas celebrada desde el Concilio Vaticano II). La uniformidad y estrictas rúbricas de la forma extraordinaria eliminan toda clase de "improvisación", que con demasiada frecuencia han introducido en muchas misas post-Vaticano II, y las hizo más sobre el sacerdote o el pueblo que acerca de Jesús. El verdadero problema, sin embargo, *es la actitud y la preparación de los fieles*, no en la superioridad de una forma a otra, ya que ambos son válidas para los ritos de la celebración del Santo Sacrificio de la Misa

Mi primera misa con los participantes del retiro se celebró una misa el sábado la enseñanza. Además de explicar los principales elementos de la Liturgia Sagrada, les informé que en la misa del domingo el día siguiente, se celebraría el *ad orientum* misa (el sacerdote y el pueblo frente a Cristo en el Sagrario) en un impresionante retablo de la iglesia. Además, coloqué un reclinatorio a los pies del altar para la Sagrada Comunión para arrodillarse, y *invite* a los niños a recibir en la lengua de rodillas.

Para mi deleite, casi todos los participantes del retiro y los miembros del equipo recibieron la comunión en el reclinatorio. Pero lo que me dejó perplejo fue el enfoque y la reverencia que mostraron, y su disposición a entrar en esta relación íntima con Jesucristo de una manera que era nueva para la mayoría de ellos y, me imagino, un poco de temerosa. Puedo decir honestamente que nunca había experimentado una Misa tan reverente con estudiantes de escuela secundaria que esa Misa ese domingo. Toma un poco más de tiempo que cada persona se ponga de rodillas, reciba, levántese y luego regresar a su asiento, *era un proceso natural más lento*. No sólo eso, sino que como esta forma de recibir era algo nuevo para muchos de los jóvenes, *eran*, naturalmente, más enfocados y atentos. Me hubiera gustado que algunas de las personas que prefieren la misa de forma extraordinaria presenciaran lo que nuestros jóvenes son capaces de hacer con solo un poco de ayuda extra, y un montón de confianza en ellos.

Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a Jen Pitera, que dirige nuestro ministerio juvenil aquí. Ella tiene un lugar especial en su corazón para nuestros jóvenes y trabaja muy duro todo el año, *pero especialmente en la preparación de retiros*, para acercarlos a Cristo. Gracias, Jen!

Estoy esperando que llegue el próximo retiro de Kairos y, si Dios quiere, será capaz de compartir esta grande oportunidad espiritual con el próximo grupo de participantes del retiro.

A los padres de estos chicos ... tienen mucho de qué enorgullecerse y estar agradecidos. Y nosotros como parroquia también!

Las bendiciones de Dios y mis oraciones ...

Reverendísimo P. John Lankeit
Rector
Catedral Ss. Simón y Judas